



PARROQUIA
SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA
24 de JUNIO de 2018
DOMINGO XII T.O.
NATIVIDAD DE S. JUAN BAUTISTA



“VINO PARA DAR TESTIMONIO DE LA VERDAD”

La Iglesia celebra este domingo la **SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA**. La liturgia del domingo deja paso a esta gran fiesta: el nacimiento de Juan Bautista, aquel que Dios eligió para preparar la venida de su Hijo al mundo. La Iglesia solo celebra tres natividades: la de Jesucristo (25 de diciembre), la de María (8 de septiembre), y la de Juan el Bautista (24 de junio). De los demás se conmemora el día de su muerte porque es el día de su nacimiento para la vida eterna, su auténtica vida.

La fiesta de hoy está marcada por la alegría ¿Quién no se alegra con el nacimiento de un niño? Por la sencilla razón de que un niño recién nacido es signo de esperanza. Es la vida que brota nueva. Es la primavera. Es la promesa de futuro hecha realidad.

Hijo inesperado de una pareja anciana y estéril, la vida de este niño hace mirar a su familia al futuro con tranquilidad. Un niño que extenderá la vida de la familia, que portará su nombre. Pero surge la pregunta: ¿Qué va a ser de este niño? Un niño es siempre una pregunta abierta. Su futuro es siempre una sorpresa. Y Juan fue una sorpresa para sus familiares. Su vida no le llevó a hacer un trabajo normal sino a alentar la esperanza de su pueblo. ¿Qué trabajo mejor que alentar la esperanza de los demás?

Juan es el símbolo de una Antigua Alianza ya agotada. Pero he aquí que Dios irrumpe en la historia, en la rutina sin futuro de aquella pareja y de aquel pueblo y les regala un niño que tiene que ser el precursor de la Palabra nueva y definitiva, dirigida por Dios a la humanidad entera.

El día de San Juan Bautista nos recuerda a todo el momento en que se inicia uno de los cambios más decisivos: **“La Ley y los Profetas llegaron hasta Juan Bautista; desde entonces se anuncia el Reino de Dios”**. No se propuso a sí mismo como líder sino que invitó a todos a mirar al que tenía que venir, al que iba a colmar las esperanzas y deseos de todos; No dijo a la gente que le mirase ni que le siguiese a él, sino que señaló a Jesús e invitó a todos a que le siguiesen.

Así se convirtió en modelo del evangelizador cristiano. No se trata de colocarnos en el medio y decir que nos miren y nos sigan, sino de ayudar a todos a que se encuentren con Jesús, a que descubran el Evangelio. Lo nuestro es echarnos a un lado para que Jesús sea el protagonista. Como hizo Juan Bautista.

